

POSESIÓN DEL COMANDANTE GENERAL DE POLICÍA

Quito, julio 06 / 2022



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señoras y señores representantes de las funciones del Estado y organismos de control; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor general de brigada Nelson Proaño, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y comandantes generales de las fuerzas Terrestre,

Naval y Aérea; señoras y señores representantes del cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno de la República del Ecuador; señor general de distrito Fausto Salinas, comandante general de la Policía Nacional; señor general inspector Carlos Cabrera, comandante general de la Policía Nacional saliente; señoras y señores oficiales generales, servidores policiales, directivos y técnicos operativos de la Policía Nacional en servicio activo y pasivo; señor coronel Francisco Zumárraga, director de la Escuela Superior de Policía “General Alberto Enrique Gallo”; señoritas y señores cadetes de la Escuela Superior de Policía “General Alberto Enrique Gallo”; señor general (Jorge Luis) Vargas, comandante general de la Policía de Colombia; apreciada Lucía (Pazmiño de Borrero); estimados medios de comunicación; invitados todos:

Antes que nada, quiero reiterar la gratitud del país a todos los miembros de la noble y querida Policía Nacional del Ecuador, que tanto ha hecho por defender la democracia, la paz y el Estado de derecho en el Ecuador.

Ha quedado demostrada la importancia suprema de contar con instituciones fuertes, que alberguen un profundo sentido patriótico y altísima formación profesional.

Todo el país vio cómo los integrantes de nuestra querida Policía Nacional y de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas, se jugaron la vida durante los días de paro y de violencia inexplicable.

El accionar de las fuerzas del orden fue ejemplar y valeroso: repelieron a los violentos sin disparar una sola vez; no usaron armamento letal, no hubo perdigones ni nada parecido. Pero sí registró la Policía 248 heridos, 37 secuestrados, 9 UPC, vehículos, motos y otros bienes destruidos.

Con estoicismo, sus elementos honraron a nuestra democracia.

Es el momento de sanar heridas, y agradecer a quienes se jugaron por defender nuestro sistema constitucional por la vía del diálogo y el consenso, como mecanismo para lograr acuerdos y cumplir mutuos compromisos.

La tormenta ha pasado, ¡y el país no puede detener su marcha!

Para mí es muy grato hoy posesionar formalmente en el cargo de comandante general de la Policía Nacional del Ecuador, al general de distrito Fausto Salinas, quien comandó las fuerzas policiales durante los episodios que, gracias a Dios, por ahora han terminado.

General Salinas, estimado amigo: una vez más, me permito evocar aquel día de marzo del 2017, cuando junto a mi esposa, mi hijo Santiago y varios colaboradores fuimos agredidos saliendo del Estadio Olímpico Atahualpa. ¡Y usted actuó!

Tengo muy presente esos momentos por su intervención eficaz, cuando dio muestra de ser un oficial con profundo compromiso

democrático y humano. Por siempre, muchas gracias por precautelar la seguridad de mi familia en aquel día.

Que sea hoy galardonado con la condecoración “Gran Cruz del Orden y la Seguridad”, es testimonio de su afán por el progreso y desarrollo de la Policía Nacional, institución apreciada y respetada por todo el pueblo ecuatoriano.

El general Salinas es un especialista en administración de seguridad y ha ejercido varios altos cargos, entre otros, comandante de la Zona 9, subsecretario de Policía y director de la Escuela Superior.

De igual manera, va mi sentimiento de gratitud y de respeto al general inspector Carlos Cabrera, comandante saliente. Su amplia y exitosa trayectoria profesional hoy se refleja en la condecoración “Misión Cumplida”, con la que sella su brillante presencia en las filas policiales. Felicidades, y muchos éxitos en su vida futura, querido general Cabrera.

No puedo dejar de referirme a un indiscutible líder, valeroso y leal, como es nuestro ministro del Interior, Patricio Carrillo.

Muchas gracias general Carrillo. Su papel como demócrata y estratega fue clave en esta crisis. En ningún momento dejó de pensar en que la única salida al conflicto, eran las vías democráticas y el respeto a la ley.

Compatriotas:

El Ecuador tiene una Policía entregada y solidaria con su pueblo. Y ahora tiene el reto de seguir enfrentando –con más fuerza aún– al crimen organizado, al narcotráfico, a la minería ilegal, al tráfico ilegal de personas y otros delitos que tanto daño hacen a la sociedad.

Quiero reiterar mi compromiso para que en los siguientes tres años la Policía Nacional integre a 30 mil nuevos jóvenes policías. Asimismo, le ratifico al comandante general, ante el Ecuador como testigo, que invertiremos 1.200 millones de dólares para mejorar sus condiciones laborales y operativas.

Aprovecho este momento –comandante Salinas–, para decirle que como presidente de la república estaré personalmente al lado de ustedes, con todo el respaldo de mi gobierno, para recuperar aquellos dineros que han sido sustraídos del Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional.

Valga la oportunidad, también, para agradecer a las instituciones policiales hermanas de otros países, y a las agencias de cooperación internacional que nos apoyan y seguirán apoyando en favor de la seguridad del pueblo ecuatoriano.

Queridos amigos:

Hoy es hora de seguir adelante por el bien del país, con el diálogo como el más efectivo camino, tal como quedó demostrado en días pasados.

Esta es una tarea que nos involucra a todas las instituciones y fuerzas democráticas del país. Hemos pasado días difíciles y hemos salido adelante juntos, tal como lo hemos venido haciendo desde hace ya más de un año.

Sigamos trabajando para recuperar las enormes pérdidas por alrededor de mil millones de dólares, ocasionadas por acciones violentas e injustificadas.

Solo en producción y exportación de petróleo se han perdido 260 millones de dólares, dinero del pueblo ecuatoriano, precisamente el dinero que reclaman para las causas justas, pero con acciones equivocadas: con violencia y con destrucción de la riqueza nacional.

Por nuestra parte, continuaremos en la tarea de equilibrar y consolidar las finanzas públicas, optimizar el gasto, dar más oportunidades a los ecuatorianos a través de créditos al 1% a 30 años plazo, crédito para la base de la pirámide productiva del Ecuador.

Ya hemos entregado cerca de 80 millones de dólares, en cuatro meses, a más de 40 mil beneficiarios, cuarenta mil familias.

Lo que en el pasado se daba a una persona en el Ecuador, por ser amigo del presidente, ahora se lo hemos entregado a 40 mil familias que no necesitan ser amigos del presidente para recibir los beneficios que se requieren para reactivar la producción.

Seguiremos en nuestro objetivo de generar empleo, de atraer inversiones, de dar mejores condiciones de vida a los más vulnerables, así como luchar en contra de la desnutrición infantil.

Cierto es que los últimos 40 años la visión de desarrollo ha sido una visión mayoritariamente urbana y excluyente de las zonas rurales y campesinas. Lo he dicho no ahora, sino desde hace ya algunos años.

Por eso nuestro gobierno comenzó desde el 24 de mayo del 2021 con el proyecto de lucha contra la desnutrición crónica infantil, mal que afecta fundamentalmente a las provincias de la Sierra central y a la provincia de Santa Elena.

Seguiremos con todo ímpetu, con todo esfuerzo para luchar contra la desnutrición infantil en el Ecuador.

Y seguiremos también apoyando a los micro sectores productivos del Ecuador.

Y también trabajando para luchar contra la violencia contra la mujer, apoyando desde la Secretaría de Derechos Humanos una causa justa, para poder eliminar un mal que mancha la honra de nuestro país.

¡Para esto fuimos elegidos! Para salvar vidas, como lo hicimos en un período de cien días. Para poner en orden la economía. Y ahora, para invertir los recursos para dar oportunidades a los sectores más vulnerables de la sociedad ecuatoriana.

¡Así lo seguiremos haciendo, siempre procurando un ambiente de paz y de respeto a los derechos de todos!

¡Que viva la paz genuina, queridos ecuatorianos!

Que Dios bendiga, hoy y siempre al Ecuador de todos.

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador